

1 **1482 - Caminar por fe a través de la pérdida irreversible**

2 **Día 3 de 6**

3 **Gerald Sittser**

4 **Serie: Recibir la gracia escondida**

5 Roberto: Algunas pérdidas son temporales. Otras son permanentes. Jerry Sittser habla
6 con Dennis Rainey sobre el trágico accidente de tránsito que puso su mundo al
7 revés en cuestión de segundos. Jerry explica cómo fue hacer luto por su esposa,
8 su madre y su hija, todas fallecidas en el accidente, para luego tratar de reanudar
9 una vida normal con sus tres hijos quienes lograron sobrevivir.

10 Jerry Sittser entiende el dolor y la pérdida de una manera muy profunda. Él y
11 tres de sus hijos escaparon de un accidente automovilístico que tomó la vida de
12 su esposa, su madre y uno de sus cuatro hijos. ¿Cuánto tiempo se requiere para
13 que alguien se recupere de una pérdida así? Escuchemos a Jerry Sittser.

14 Jerry: En medio de una travesía larga, que con frecuencia se ponía difícil, fue que
15 realmente descubrí que la fe cristiana es verdadera. La gracia en verdad está
16 disponible para nosotros a través de estas instancias difíciles de la vida. El
17 mensaje por excelencia del cristianismo no es uno de autoayuda, sino que es la
18 ayuda de Dios.

19 Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy
20 Roberto Lepine. Jerry Sittser afirma que, cuando el panorama de la vida ha sido
21 alterado de modo permanente, la gracia de Dios está ahí para ayudarlo, para
22 darle sentido a la pérdida y ofrecerle paz.

23 Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.
24 Hemos estado hablando en esta serie sobre el tema de la pérdida. Estamos
25 tratando de ayudarles a nuestros oyentes a entender que la reacción ante la
26 pérdida que uno experimente en la vida le ayudará a moldear su carácter, su
27 familia, su matrimonio y toda su vida.

28 Dennis: Así es. De hecho, nuestro invitado en el programa de hoy es realmente el
29 resultado de las pérdidas que Bárbara y yo experimentamos hace poco
30 Gracias a Dios por la vida de mi esposa, y gracias también a ella por
31 recomendarnos el libro de Jerry Sittser, llamado “Recibir la gracia escondida”.

1 Jerry, quiero darte la bienvenida a nuestro programa. Gracias por estar con
2 nosotros otra vez.

3 Jerry: Gracias, es un privilegio.

4 Dennis: Jerry es profesor de teología en la Universidad de Whitworth. Como
5 mencionamos en los programas anteriores, Dios usó el libro de Jerry en nuestra
6 familia, puesto que una amiga de Bárbara se lo recomendó. Ella empezó a
7 leerlo después de que nuestra hija, Rebeca, y su esposo, Jacob, perdieran a su
8 hija Molly después de tan solo siete días de nacida. Este libro realmente nos
9 ayudó a Bárbara y a mí, así como a Jacob y a Rebeca, a procesar la forma en
10 que el alma procesa el dolor.

11 Mencionamos en los programas anteriores de esta serie cómo perdiste a tu
12 esposa, a tu mamá y a tu hija en un trágico accidente de tránsito en 1991. Ese
13 fue el origen de este libro. Me gustaría hacerte una pregunta sobre el cuadro
14 completo. Si pudieras resumir lo que crees que Dios pretende cuando Él nos
15 permite experimentar el sufrimiento, ¿qué dirías? Tú lo has vivido en un nivel
16 profundo que pocas personas logran experimentar. ¿Qué crees tú que Dios
17 pretende lograr a través del dolor?

18 Jerry: No estoy seguro de poder responder a esa pregunta con una palabra. De hecho,
19 esa es una pregunta muy difícil. En general, podría decir que Dios está en el
20 negocio de rescatar a las personas que se han alejado de Él. Dios nos creó a Su
21 imagen. Él nos creó para que seamos personas gloriosamente hermosas, que
22 participan de la gloria divina, la relación perfecta que existe entre el Padre, el
23 Hijo y el Espíritu Santo, pero nosotros nos alejamos de Él.

24 Esa imagen divina ha sido manchada y pervertida. Él no quiere solamente
25 salvarnos. Quiere recuperarnos y restaurarnos. Una de las formas en que eso
26 ocurre, aunque no nos guste, es a través del sufrimiento. Sinceramente, creo
27 que el sufrimiento es necesario para la fe cristiana.

28 El sufrimiento viene de muchas maneras diferentes. Algunos de nosotros
29 podemos elegir el sufrimiento que se produce cuando negamos nuestros apetitos
30 y practicamos la autodisciplina. Juan Calvino lo llamaba auto negación.

1 A veces, ese sufrimiento nos es impuesto por medio de una especie de pérdida o
2 tragedia. De una u otra forma, necesitamos alguna clase de sufrimiento, no de
3 forma masoquista, sino honestamente realista, para convertirnos en el pueblo
4 santo que Dios quiere que seamos, y para atraernos hacia una relación vital con
5 Él.

6 Roberto: El dolor que experimentamos cuando atravesamos por una pérdida. No quiero
7 usar la palabra control, pero ¿hasta qué punto tenemos poder sobre ese dolor?
8 Además, ¿hasta qué punto el dolor tiene poder sobre nosotros? ¿Me entiendes
9 lo que deseo preguntarte aquí?

10 Jerry: Bueno, me gustaría empezar con esto. No creo que Dios provoque estas cosas
11 como si Él fuera alguna especie de manipulador divino que sobrevuela por
12 encima de la tierra y nos golpea con el cáncer, el divorcio, la pérdida de un
13 trabajo o la pérdida de un ser querido. En mi opinión, esa es una visión muy
14 pobre de la soberanía de Dios. Creo que Dios está en medio de todo. La
15 soberanía de Dios está ahí. No creo que Dios cause el dolor de una manera
16 cruel. Más bien, diría que Dios lo usa y que Dios está ahí, en ese sentido.
17 Ahí tenemos la opción de responder a la obra santificadora que Dios está
18 tratando de lograr en nuestras vidas. ¿Tienen poder el dolor y la pérdida? Por
19 supuesto que sí. Pueden cambiar el rumbo de nuestras vidas por completo.
20 Pero, en mi opinión, hay más poder en la forma en que respondemos por fe a la
21 obra de Dios en nuestras vidas. Es difícil decirlo. Suena tan fácil y tan trivial.
22 “Oh, sí, Dios está tratando de santificarnos”. Casi me resisto a decirlo porque
23 no quiero dar la impresión de un consejero trillado que cita un versículo de la
24 Biblia y espera que todo esté bien. “Ahora bien, sabemos que Dios dispone
25 todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de
26 acuerdo con su propósito”. Esa es una afirmación verdadera. Creo en ella con
27 todo mi corazón, pero también me parece que es extraordinariamente difícil
28 poner ese versículo en práctica en la vida normal.

29 Roberto: Seguramente hubo veces en las que el dolor tuvo que ser talvez sobrecogedor o
30 simplemente absorbente, hasta el punto en que te sentías impotente ante él.

31

1 Jerry: Por supuesto que sí. Cualquier pérdida catastrófica lleva a eso. Esa es la
2 diferencia entre una pérdida normal de la que uno se recupera como cuando es
3 atleta en la secundaria, se rompe la pierna y pierde el campeonato. Es una
4 pérdida tremenda y es difícil, pero la pierna se va a recuperar y podrá jugar
5 nuevamente el próximo año.

6 Hay una enorme diferencia entre esa clase de pérdida, a pesar de que es
7 importante, y la pérdida de un cónyuge o la pérdida de la salud. A esas las
8 llamo pérdidas irreversibles y les aseguro que sí tienen poder. No queremos ser
9 necios al no reconocer el poder que tienen las pérdidas.

10 Dennis: Qué interesante Bárbara estuvo con nuestra hija Rebeca hace un par de semanas,
11 y ella y su esposo Jacob tenían una esperanza renovada. Mi hija se quedó
12 embarazada del bebé número dos y a las 14 semanas de gestación, el bebé
13 murió. Ella tuvo que dar a luz a este mortinato a las 16 semanas. Tuvo que dar
14 a luz y ese parto fue traumático en sí mismo, pero Bárbara estuvo ahí con ella
15 durante una semana y tuvieron conversaciones maravillosas.

16 En ese tiempo, Rebeca le dijo algo que es muy profundo, y es que no somos tan
17 frágiles como creemos. En estos tiempos difíciles sentimos que no vamos a
18 sobrevivir, pero ella le dijo: “He aprendido que podemos soportar mucho más
19 de lo que pensamos, porque Dios nos da la fuerza para resistir estos caminos por
20 los que Él nos lleva”.

21 Rebeca agregó: “Estoy asombrada porque pude pasar por todo esto y sigo viva”.
22 Porque uno siente que no va a sobrevivir, uno siente que va a morir debido a la
23 carga del dolor. Ella dijo: “He aprendido que somos más fuertes de lo que
24 creemos. En una situación de ese tipo, no somos tan frágiles, como personas,
25 como imaginábamos”.

26 Roberto: En los días que siguieron a la muerte de tu esposa Jerry, ¿sentiste que no podrías
27 seguir viviendo?

28 Jerry: No, creo que ese es ya un extremo. Yo sabía en lo más profundo de mi alma
29 que Dios seguía siendo Dios. Tuve que vivir en esta tensión dinámica entre
30 reconocer la severidad de la pérdida en todos los niveles, no solo en lo
31 intelectual, sino también en lo emocional.

1 El dolor hace lo que quiere. Es corrosivo. Nos atrapa. Uno puede ignorarlo por
2 un mes o por algunos meses. Puede esforzarse muchísimo. Puede desarrollar
3 malos hábitos y hacer todo lo posible por escapar, pero eventualmente el dolor
4 se va a salir con la suya y le dirá que esas personas ya no están, que nunca más
5 van a volver. Ese es uno de los lados de la moneda.

6 Reconocer la severidad de la pérdida, por otro lado, también requiere que
7 vivamos por fe y que reconozcamos que somos parte de una historia mucho más
8 sublime. De alguna manera, Dios está en medio de esto, incluso si no podemos
9 ver cómo. Aun si no tenemos evidencia inmediata a nuestra disposición, Dios
10 es Dios y Dios es bueno. De alguna forma tenemos que seguir creyendo que es
11 así.

12 Uno tiene que vivir en esa tensión. Si usted pretende que no es tan severa, es
13 como pintar una pared con moho. Usted tampoco quiere darle tanto poder al
14 moho. Reconozca que puede deshacerse de ese moho antes de poner pintura
15 fresca y hacer que la pared vuelva a ser hermosa. Navegar durante los meses y,
16 a veces, años que se requieren, es un proceso muy delicado.

17 Roberto: Entonces, no recomiendas que la persona levante la cabeza y niegue la angustia
18 del alma en medio del dolor.

19 Jerry: No, para nada. No creo que la Biblia enseñe eso tampoco. Cuando leemos el
20 libro de Salmos, el 75% de ellos son salmos dedicados al lamento... la angustia
21 del alma frente a las preguntas que no tienen respuestas, o al menos eso es lo
22 que parece en ese momento, frente a una pérdida inimaginable y el dolor, ante
23 los enemigos y esa clase de cosas.

24 Tenemos una especie de manual emocional, aquí en la Biblia, que reconoce la
25 severidad de esta clase de pérdidas. No es sabio pretender que no existen o que
26 no son serias, pero no tienen la última palabra. Eso es lo que cree un cristiano.
27 La última palabra es la resurrección.

28 Dennis: Jerry, tú describes una escena en la morgue, cuando visitaste los tres ataúdes y
29 pediste que los abrieran. Estuviste solo ahí por una hora. Dijiste que ese
30 momento te llevó hacia la oscuridad. ¿Puedes describir lo que pasó ahí en la
31 morgue?

1 Jerry: Bueno, es difícil. Uno tiene que usar imágenes porque faltan las palabras, como
2 pasa con todas las personas que han atravesado por una pérdida tan grave. Sentí
3 que estaba flotando en el universo, totalmente desconectado y alienado. Miraba
4 a mí alrededor y solo veía miles de millones de estrellas. El mundo me parecía
5 un lugar frío e impersonal. Fue una experiencia horrible para mí, pero también
6 resultó convertirse en un punto significativo para mí.

7 Roberto: Por favor Jerry te pido que por favor te detengas ahí, ya que nuestro tiempo por
8 hoy ha finalizado, pero en nuestro siguiente programa continuaremos
9 escuchando de boca de nuestro invitado Jerry Sittser, como este suceso le
10 permitió que él pudiera sentir la compañía de Dios en todo este proceso.
11 Si usted requiere este u otro materiales puede escribirnos a nuestro correo
12 electrónico comentarios@vidaenfamiliahoy.com, estuvimos junto a usted
13 Vicente Vieira como Dennis Rainey, Gustavo Gómez como Jerry Sittser y quien
14 les habla Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine que Dios le bendiga.